

INVESTIGACIÓN

PERSONAS TRANS Y EDUCACIÓN NO FORMAL

Madrid, septiembre 2021

Isidro García Nieto,
Lorenzo González Sanagustín y
María Rodríguez-Manzaneque



www.felgtb.org



FELGTB
Federación Estatal de Lesbianas,
Gais, Trans y Bisexuales

Contenido

Características técnicas del estudio.....	3
Antecedentes y acotación del tema.....	3
La educación no formal. Concepto.....	5
Resultados.....	5
Datos sociodemográficos.....	6
Experiencia emocional.....	8
Realización de actividades de educación no formal.....	11
Causas emocionales de no participación en recursos de Educación no formal.....	14
Situaciones de transfobia.....	15
Perfil y tipo de transfobia.....	20
Apoyos.....	23
Aplicación de medidas anti acoso.....	26
Consecuencias emocionales de la transfobia.....	27
Experiencia de actividades de educación no formal en espacios transespecíficos.....	28
Recursos.....	30
Conclusiones.....	32

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DEL ESTUDIO

Para la elaboración de este estudio, se han empleado dos técnicas distintas y complementarias:

Metodología cuantitativa, con un trabajo de recogida de información del 1 al 31 de marzo de 2021, para el que se han empleado dos cuestionarios estandarizados y autoadministrados mediante soporte online: uno destinado a familias de personas trans y otro dirigido a personas trans con edades comprendidas entre los 14 y los 25 años. El resultado ha sido:

- Han participado 28 familias, de las que se ha realizado una selección final de 27.
- Han participado 70 adolescentes/ jóvenes entre los 14 y los 25 años.

Como en otras investigaciones, las limitaciones para acceder a este grupo de población se han superado mediante la aplicación de la técnica de muestreo no probabilístico denominada "bola de nieve".

Metodología cualitativa: han participado 6 familias, representativas por tamaño de hábitat, correspondientes a grandes ciudades, ciudades de tamaño medio y ciudades pequeñas. De igual forma, alguna de estas familias habían sido receptoras de servicios destinados a personas trans, lo que ha permitido analizar el contraste y el nivel de efectividad de este tipo de recursos. Para el desarrollo de este grupo de discusión, se ha puesto en su conocimiento un resumen del resultado de la encuesta a adolescentes/jóvenes trans, lo que ha permitido desarrollar con mayor fluidez y enfoque el debate.

ANTECEDENTES Y ACOTACIÓN DEL TEMA

Esta investigación es la continuación de una serie iniciada en 2019 basada en dos investigaciones previas: La experiencia de las personas trans en el ámbito educativo (FELGTB 2019) y Realidad del alumnado trans en el sistema educativo (FELGTB 2020).

En el año 2019, se realizó una investigación¹ en la que participaron personas trans entre los 16 y los 24 años, en las que aparecían algunos datos alarmantes, por ejemplo, que ante situaciones de discriminación, un 57% de participantes señaló que no había tenido ningún tipo de apoyo.

Gran parte de los datos de este estudio permitían deducir que, pese a los progresos de la institución educativa, no se podía garantizar que gran parte de los espacios no fueran acogedores para la población escolarizada que no respondía a las expectativas de género. Esta conclusión se extraía del 83% de las personas trans que sufrió transfobia y se sentía menos feliz que el resto de sus compañeros/as/es de clase.

Otra situación preocupante era la persistencia de la transfobia como fenómeno de odio entre iguales. Un 58% de las personas trans afirmaba que había sufrido transfobia en su etapa educativa, de las cuales, un 57% lo sufrió en más de una etapa escolar, es decir, eran agresiones sostenidas en el tiempo. La transfobia se traducía en formas de violencia por encima de los datos generales: insultos (40% de incidencia), acoso (25%), amenazas (22%), ciberviolencia (18%), agresiones físicas (12%), e incluso, violencia sexual (9%).

También se detectaron dificultades en cuanto a estrategias por parte de los centros de enseñanza, puesto que un 43% de las personas participantes de la encuesta afirmaba que no se hizo nada ante situaciones de transfobia en la etapa educativa. Asimismo, es importante analizar la proporción de actuaciones derivadas hacia las propias víctimas de transfobia, cuyo porcentaje de expulsiones supone el 10% de los casos, tutorías individuales el 12% y castigos dentro del centro el 7%.

1 [Investigación Jóvenes trans en el sistema educativo, FELGTB 2019](#)

Consecuencia de la transfobia nos encontramos con que la tasa de abandono escolar (sin finalizar los estudios obligatorios) pasa a ser del 4,6% cuando en términos generales se sitúa en torno al 2%.

Pese a la existencia de legislación autonómica en muchos casos y protocolos adaptados a las necesidades de las personas trans, se percibían carencias en cuanto a recursos, servicios o instalaciones, dando un especial protagonismo al rol del docente, que adquiriría la imagen más positiva. Recaía sobre el profesorado la labor de atención e intervención. ¿Qué ocurriría en el resto de actuaciones de marco de educación no formal? ¿Qué se podía aportar desde las diferentes leyes?

El impacto en la población trans de las medidas llevadas a cabo hasta el momento ponían de manifiesto un proceso en desarrollo, inacabado y minoritario, en el que sólo a un 22% de las personas trans se les había aplicado los protocolos educativos de atención a la diversidad en los centros de estudio. Un 53% se empleaba nunca o rara vez el nombre elegido, el uso de espacio y el desarrollo de actividades presenta una dinámica sexualizada que se manifestaba en que un 78% no poseía intimidad para el cambio de ropa en un 99% de los casos en que los espacios de aseo eran diferenciados por género. Así hasta las actividades diferenciaban en un 89% los géneros y la vestimenta en un 88% de las ocasiones.

Por otro lado, la investigación realizada en 2020² completaba las observaciones y conclusiones de la investigación anterior. En este caso, abordando esta temática desde un estudio comparado de la legislación autonómica y entrevistas a determinados actores clave de la comunidad educativa. El resultado volvía a reflejar que la respuesta no estaba siendo plena y satisfactoria. Una primera pregunta era ¿en qué medida se está garantizando la necesidad de garantizar unos derechos fundamentales, como señala el Tribunal Constitucional en su sentencia 99/2019, de 18 de julio de 2019³, para que las personas menores también tengan derecho a la modificación legal de nombre y género?

Una de las buenas noticias era el cambio social de gran calado. La visibilidad que hoy tienen las personas trans en la infancia y la adolescencia permite el refrendo con el apoyo y la comprensión de la mayor parte de la sociedad, especialmente de la juventud. Esto permite perder miedos y reafirmar el convencimiento de que ese principio inspirador del interés superior del alumnado, de todo el alumnado, es un gran aliado, puesto que se conoce y reconoce desde las partes.

Por otro lado, se ponía que manifiesto que la intervención debería ir más allá del ámbito educativo y por ello, las conclusiones y propuestas se enmarcan desde dos aspectos: la intervención desde el ámbito educativo y la necesidad de desarrollo de políticas públicas integradas, ya que las líneas de actuación tienen que ser vistas más allá del ámbito de los centros de enseñanza.

Insistiendo en la necesaria Ley estatal que clarifique, complete, complemente y dé respuesta a cuestiones fundamentales que son competencia exclusiva estatal, este informe evidenció la urgencia de esa Ley que facilite la vida de tantas personas en situación de incertidumbre, desigualdad y faltas de pleno reconocimiento. Esta Ley debía reforzar a las alianzas existentes (cada vez más extendidas) y potenciales entre administraciones y tercer sector, reconociendo su rol y las redes y recursos que aportan para fortalecer las capacidades de las instituciones (información y difusión, desarrollo de contenidos, sensibilización en los centros, diseño de propuestas de mejora incorporando su conocimiento e interacción con distintos agentes institucionales, etc.).

Unido a ello, debemos recordar que las personas trans no son un fenómeno urbano, sino universal. Se debe prestar la atención debida a entornos rurales, buscando en esa estrategia, elementos de coordinación, sostenibilidad y factores propios de intervención en el ámbito rural atendiendo a sus singularidades, como por ejemplo con servicios itinerantes, o medios digitales para facilitar una interacción más personalizada y continuada.

2 [Investigación Realidades del alumnado trans en el sistema educativo. FELGTB 2020](#)

3 Sentencia 99/2019, de 18 de julio de 2019. Cuestión de inconstitucionalidad 1595-2016. Planteada por la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo respecto al artículo 1 de la Ley 3/2007, de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas. Derechos a la integridad física y moral, a la intimidad y a la protección de la salud, en relación con la dignidad de la persona y el libre desarrollo de su personalidad: inconstitucionalidad del precepto legal en la medida en que prohíbe cambiar la mención registral del sexo y nombre a los menores de edad con suficiente madurez y que se encuentren en una situación estable de transexualidad. [Más información.](#)

En cuanto a la praxis educativa, se destacaba la importancia de incorporar diseños integrados en estrategias de intervención y atención que incluyan un enfoque multidisciplinar y coordinado. Estrategias que deben contar con la fundamental implicación de las familias, una intervención integral, aprovechando el potencial de la comunidad educativa, por parte del centro educativo y una correcta e imprescindible coordinación con servicios sociales y organizaciones externas. Por el contrario, se puede estar ante escenarios de riesgos psicosociales de las, los y les menores trans y por ende. Una visión realista debe integrar diferentes políticas públicas, adaptadas al proceso de intervención requerido en cada caso.

Como conclusión a todos estos antecedentes, y siguiendo la línea del proceso de socialización de adolescentes y jóvenes trans nos preguntamos ¿Cómo había sido su experiencia en esa etapa de la vida, donde todavía existe un vínculo a actuaciones dirigidas como la educación no formal? ¿en qué medida podía ser la educación no formal esa parte de la enseñanza que permitiera la socialización y expresión de las personas trans?

La educación no formal. Concepto

Hemos elegido el término "Educación no formal", para referirnos a aquel conjunto de actividades, metodologías y disciplinas que forman parte de la educación integral y que se contemplan como parte del proceso de socialización desde una perspectiva institucionalizada. Todas ellas, poseen una intención deliberada que va a estar presente en el currículum oculto, en el que participan un sinnúmero de actuaciones, programas, servicios y recursos que se encuentran en el espacio de los centros de enseñanza, como desarrollo de políticas públicas, incluso como medio hacia mecanismos de participación ciudadana, en este caso concreto, desde la perspectiva de desarrollo de la población entre los 14 y los 25 años.

Tanto la educación no formal como la reglada son procesos educativos, organizados, ordenados y sistematizados. La educación no formal permanece como un sistema aliado a las actividades de ocio y tiempo libre. Parte de elementos que lo contemplan conformarán el marco de relaciones entre iguales y promoverán destrezas que la materia de la enseñanza reglada no contempla.

Teniendo en cuenta estos beneficios, que están perfectamente integradas y asumidos, y que pueden estar presentes en muchos ámbitos de la población infantil, adolescente y joven ¿Es posible analizar cómo se desarrolla la educación no formal desde una perspectiva transinclusiva? A continuación, se analizan los resultados.

RESULTADOS

Uno de los grandes retos de esta investigación era conocer cuál era la experiencia y vivencia tanto como de la familia y como de las personas adolescentes y jóvenes en los espacios de la educación no formal. Las personas redactoras de este estudio teníamos la intuición de que las familias no conocían todo el impacto en las personas trans de su proceso de socialización y las trabas que puede suponer para las personas trans participar de manera activa en las actividades de ocio y tiempo libre o educación no formal. Los motivos que intuimos y que hemos ido corroborando son varios y diferentes y contemplan desde la transfobia, en términos generales, hasta el desconocimiento de cómo actuar o qué tipo de intención o mensaje puede afectar a la autoestima por parte de las personas educadoras.

Como veremos a continuación, existen coincidencias entre personas trans y sus familias, como también diferencias en sus respuestas. Lógicamente, en esta investigación no están todas las madres y padres de personas trans adolescentes o jóvenes sino sólo aquellas que han participado en esta encuesta y/o grupo de discusión, conscientes de que su hijo/a/e es trans, aceptando esta situación y acompañando en su proceso de crecimiento.

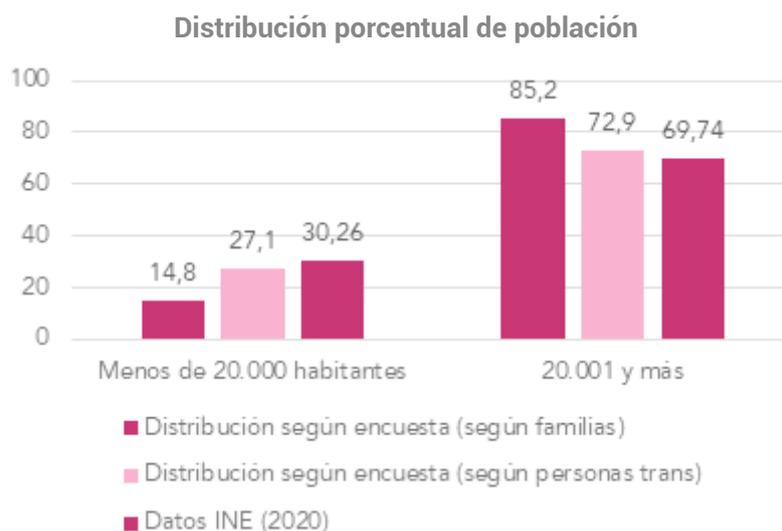
Datos sociodemográficos

Según las respuestas obtenidas en el cuestionario de adolescentes/ jóvenes trans, existe una distribución similar de población en función del tamaño del municipio. La media de edad de estos/as/es participantes es de 18,10 años, lo que se ajusta a experiencias recientes de educación no formal. Un 90% sigue estudiando. Un 62% de participantes en esta encuesta son hombres. Se invierte la dinámica pasada en la que la presencia más numerosa era la de mujeres.

Como ya se ha señalado anteriormente las personas trans no son un fenómeno urbano. Las grandes ciudades pueden dar cobertura a una nueva vida y una identidad deseada y desarrollada con plenitud, pero según las respuestas, tanto de personas trans, como de familias, mantienen una dinámica parecida con el total de distribución de población, más aún en el caso de las personas trans, afectando a núcleos urbanos, pero también rurales.

Según estos datos, parece que las familias participantes en este estudio son más numerosas en las grandes ciudades. Las familias de personas trans han respondido que un 14,8% reside en municipios de menos de 20.000 habitantes, y un 85,2% en el resto. En cuanto a las personas trans, que un 27,1% reside en municipios de menos de 20.000 habitantes y el 72,9% en el resto.

Los datos de Padrón (INE: 2020), señalan que un 30,26% reside en municipios de menos de 20.000 habitantes y un 69,73% en el resto.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021) y datos de INE (2020)

Se presenta, en relación con el total de población, la proporción más homogénea en el caso de las personas trans. En cuanto a las familias se observa una misma distribución, aunque diferente proporción. ¿Cuál puede ser la causa? La respuesta de las familias, señala como principal causa la limitación de recursos que faciliten y realicen el acompañamiento tanto a familias como a las propias personas trans sobre su realidad y las pautas a seguir.

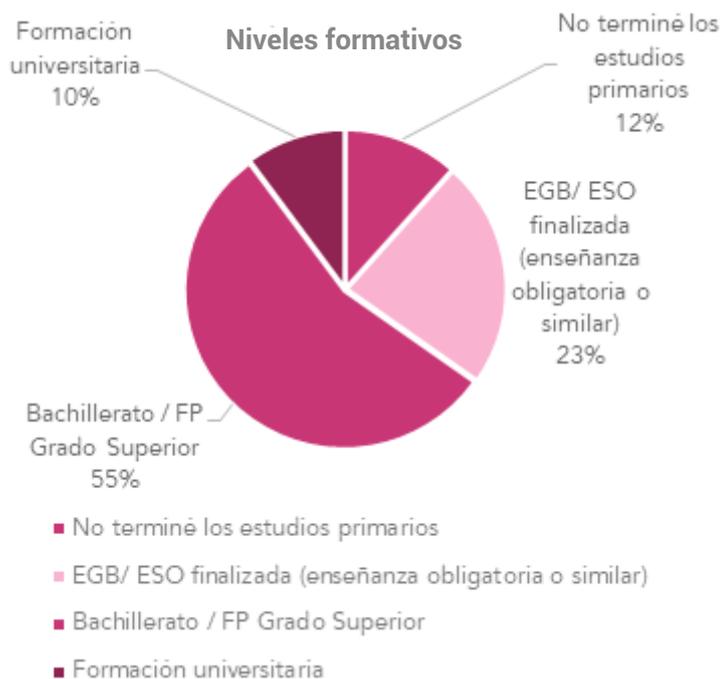
“Conozco ya tres casos en mi colegio de familias que han llevado a sus hijos al psicólogo porque hablan de su condición de trans y el psicólogo lo está tratando negándoles”

Padre (y docente)

En cuanto a los datos de participación, la edad media es de 18,10 años, con una distribución de un 47,1% con 17 y menos años, un 41,4% con edades entre los 18 y los 21 y un 7% mayores de 22 años.

Un 90% sigue estudiando. Respecto a la actividad laboral, un 4,3% se encuentra en situación de desempleo, y el resto realiza alguna actividad remunerada, bien por cuenta propia o ajena, bien en la economía sumergida.

Asimismo, un 23% ha finalizado la enseñanza reglada, de las que un 40% posee menos de 16 años. En cuanto a la tasa de abandono escolar temprano es de 17,19 años, mientras que, según datos del INE (2019) la tasa global es de 17,3. En referencia a niveles formativos finalizados, un 10% posee formación universitaria, un 12% no finalizó los estudios primarios, un 23% la enseñanza reglada obligatoria y un 55% posee título de Bachillerato o Grado Superior de FP.



En relación al género, un 62% de las personas participantes son hombres, un 11% mujeres y un 27% su género está fuera del espectro binario. Respecto a la orientación sexual, se percibe un predominio de personas bisexuales (64% del total de respuestas), seguido de heterosexuales (17%), otros (7%), gais (6%), lesbianas (4%) y un 2% de quienes aún no lo tienen claro.

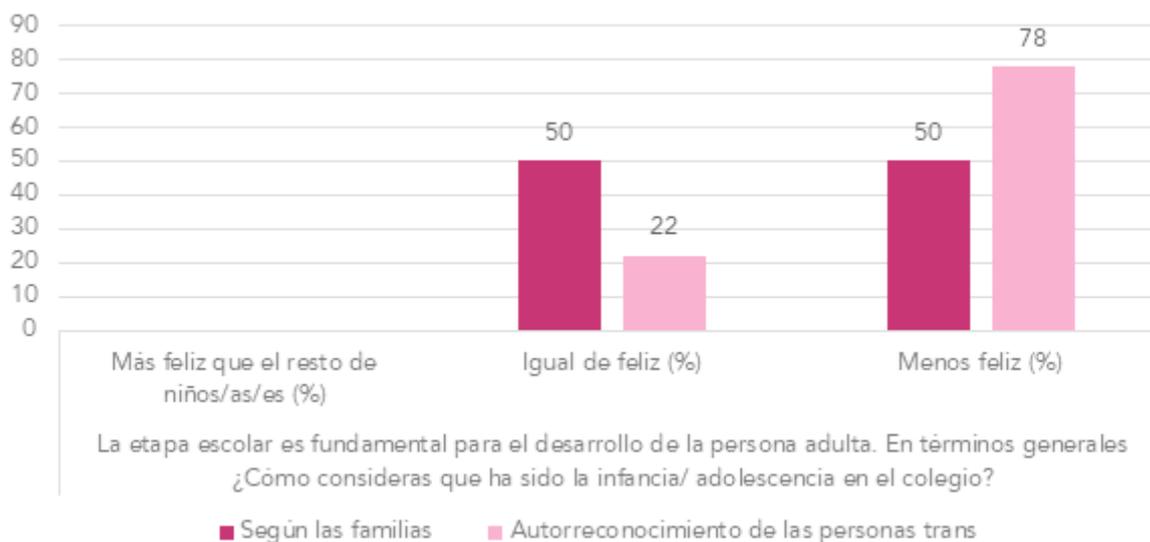


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Experiencia emocional

Un 78% de las personas que han participado en esta encuesta afirma que en su etapa escolar se sentía o se siente "menos feliz" que el resto. Encontramos la primera diferencia entre familias y jóvenes/adolescentes trans: la visión de las familias es más moderada, afirmando que su hijo/a/es era "menos feliz" en un 50% de los casos.

Un término que venimos empleando en diferentes encuestas, con capacidad de aglutinar y comprender cuál es ese conjunto de sensaciones y emociones es el de "felicidad". Un término que contiene aspectos de satisfacción o incluso el máximo objetivo vital. Respecto a esta pregunta, el resultado ha sido:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Como en análisis anteriores, se ha empleado el término subjetivo de "felicidad" para evaluar qué subyace detrás de este significado. Para ello se emplea la comparación respecto "la de población", lo que deja entrever las dificultades a las que se enfrentan las personas trans desde su adolescencia. Concretamente, en esta encuesta un 78% de las personas participantes se sintió o se siente menos feliz que el resto y un 22% igual de feliz. Nadie se siente más feliz.

Se ha planteado esta pregunta en los dos cuestionarios: familias y adolescentes/jóvenes trans. Ante la pregunta "¿Cómo consideras que ha sido la/tu infancia/adolescencia en el colegio?" se ofrecen tres opciones de respuesta: más feliz que el resto, igual de feliz, menos feliz. El resultado es que ni familias ni personas trans han señalado la opción "más felicidad". Las respuestas de las familias dan un 50% de sus respuestas a las opciones igual de feliz y menos feliz. No sucede lo mismo en el caso de las personas trans. Un 22% se considera igual de feliz y un 78% menos feliz.

Asimismo, en contraste con otras variables, se detecta una influencia del tamaño del municipio donde se reside. Parece que vivir en un pequeño municipio es un factor influyente para el sentimiento de felicidad de las personas trans, puesto que las respuestas varían, concretamente "igual de feliz" se reduce al 5,3% y "menos feliz" se amplía al 89,5%. Según estos datos, se puede señalar que las personas trans que residen en pequeños municipios tienen una tendencia superior a sentirse menos felices.

Por tanto, la baja proporcionalidad de familias residentes en núcleos rurales, unido a ese elevado porcentaje de personas que, residiendo en municipios pequeños, afirman que su infancia fue menos feliz, parece indicar que es necesario realizar un análisis en profundidad sobre estas circunstancias.

A estos elementos hay que añadir el factor o factores de la interseccionalidad u otros factores que pueden interferir.

El síndrome de asperger empeoró la situación. Había problemas de comunicación.

(...) ha tenido más dificultades en el proceso de adopción que por ser trans.

Hay que conceder el lugar trascendental a las familias, puesto que además de toda la carga afectiva, centralizan todas las necesidades de la persona trans en su transición social, médica, etc., con todo lo que implica el acompañamiento en cualquier proceso vital de adolescencia o infancia. Ejercen la labor fundamental de coordinación que, a su vez, está condicionada por el desarrollo de políticas públicas que en la etapa en la que se manifiesta la identidad de género confluyen la educación, los recursos de ocio y tiempo libre, la sanitaria, etc. El desconocimiento es el primer estadio de la mayoría de estas familias, no sólo en localizar los recursos existentes, sino también la falta de información de qué es una persona trans. La forma de acercarse a soluciones es diversa, puesto que de inicio la mayoría desconoce qué es una persona trans, y mucho menos, si existe algún tipo de cobertura jurídica o recursos públicos ante esta realidad. De esta forma, la manera de intervenir va a estar condicionada por la existencia de recursos públicos, e incluso entidades y ONG, que faciliten el acompañamiento y el conocimiento de la realidad, así como los mecanismos de coordinación intra- recursos y, desde luego, la aceptación de la condición de la persona trans.

Mi hijo ha sido un "remeneo", por desconocimiento, por cómo tenemos que protegerle.

En mi colegio hay tres casos. En uno de ellos hay un acuerdo de dejar el tema latente durante un año. El otro, su madre no termina de creerlo y la hija, como tiene ya 16 años ha decidido dejar los estudios, por lo que desde el centro no se puede hacer nada. La familia de un niño de 12 años ha prohibido a la tutora hablar del caso con el niño, están llevándole a un psicólogo para que reconsidere eso de ser niño.

Lo que más me impactó en una tutoría fue que tan pequeño me dijera "yo existo"

Todo ello implica un plus emocional de las familias, que comienza con la asimilación de la situación y termina buscando la protección de sus hijas, hijos e hijes. Este tránsito incluye una serie de fases que van desde la comprensión de la realidad, el acompañamiento en las decisiones del/la menor, la preparación para la socialización de la propia familia en la realidad presente de el/la/le hijo/a/e y la cobertura de la familia extensa.

La abuela dijo, "esta niña lo que necesita es ropa"

En el desarrollo de los discursos por parte de las familias se perciben además una novedad: el impacto generado por el periodo de confinamiento generado por la pandemia del COVID19 ha permitido un ejercicio interior de adolescentes y sus familias que ha generado un descubrimiento de la realidad.

Hacia tiempo dijo que tampoco era una mujer. "papá y yo te vamos a querer mejor". No se podía indagar mucho más y respetar su tiempo. Era mayor su negación que la nuestra. Fueron a psicólogos, dijeron que era muy pequeño y que no podía decidir. Un poco antes de la pandemia dijo que no era binaria. Reconozco que la primera vez que dijo que era chica lo viví con angustia, por mi experiencia en una ONG de situación de exclusión. Sin embargo, el grupo de familias, COGAM y el apoyo mutuo...

Tras el confinamiento dijo que dejaba el kárate

Asimismo, la libertad que se ofrece desde las familias favorece la felicidad y el autorreconocimiento como mecanismo para hacer frente a posibles situaciones hostiles que se producen en la sociedad.

Dio señales desde que era muy pequeña. Decía "quiero ser profesora, mamá". Lo ha manifestado desde siempre. Jugaba a que era niña. Cuando tenía 8 años, en el coche dijo que era niña y quería llamarse Paula. Para ella fue una liberación, porque sabían que estaba ahí. Ahora es verdaderamente feliz. No quiere que se sienta como lo que ha visto en la encuesta.

Desde la experiencia de adolescentes trans, se comprueba cómo el soporte de la familia y de las personas adultas es fundamental para superar el trance del desconocimiento de qué ocurre o el descubrimiento de su realidad. La otra cara de la moneda es el tratamiento desde el desconocimiento, que tal y como señalan algunos/as/es participantes es una situación traumática, puesto que no encuentran respuestas en figura adulta.

Yo supe que era trans a los 14 años. Fue más fácil de lo que pensé (y eso que fue difícil) pero tuve el apoyo de mis amistades y aunque les costase a mis padres, me acabaron apoyando más que a nadie. No he sufrido transfobia ya que siempre me han visto como a uno más. Si he tenido situaciones incómodas y demás, pero pocas veces de rechazo. Ahora ya llevo dos años y medio en hormonas, estoy operado de mastectomía y sigo en proceso de cambio de nombre y sexo. Estoy muy contento y motivado. Ser trans me ha hecho darme cuenta de que soy fuerte y de que soy capaz de conseguir todo lo que me proponga.

Dolorosa porque nadie me explico nada ni le puso nombre a lo que me pasaba ni médicos ni psicólogos ni ningún adulto me orientó de manera adecuada y eso provocó muchas dificultades que a día de hoy sigo arrastrando

Yo salí del armario con 14 o 15 años y en el instituto muy bien, pero me fui a EEUU de vacaciones con una familia y la familia se portó de lujo conmigo, de hecho, mi hermano de allí era trans u su hermana era bisexual. Pero mis compañeros no sabían que era trans y yo por más que decía que me tratasen de X forma les daba igual y me trataban en femenino y monitores no estaban pendientes de quitar mi deadname de listas o de incluso la orla que se hacía al terminar el viaje. También tuve que salirme del equipo de fútbol en el que yo estaba (actual real madrid femenino) y aguantar comentarios hasta de los padres a cerca de como llevaba el pelo, como actuaba y mucho más. Y en los vestuarios se me hacía imposible cambiarme por las compañeras y por el entrenador, que se encargó de hacer que no saliera al campo y consiguió el poner a los padres en mi contra igual que a las niñas y cada vez que salía a jugar no se escuchaban ni aplausos, cuando a la otra portera que era la titular por excelencia se la coreaba el nombre y las futbolistas la incluían en todo.

fue horrible!!!! todo el mundo me cuestionaba, era como si fuese algo de lo que todo el mundo tiene que tener una opinión

Buenos amigos (sin ellos seguramente no lo habría pasado bien)

Sabía que había algo distinto en mí, referido a cómo debía expresar mi género, pero no es hasta los 16 que lo identifiqué y "salí del armario" como género fluido. Esto puede deberse a la falta de información que tenía. Para mí, sólo podía ser chico o chica y la posibilidad de ser yo, estaba tan escondida que no fui capaz de admitirlo cómo mi realidad.

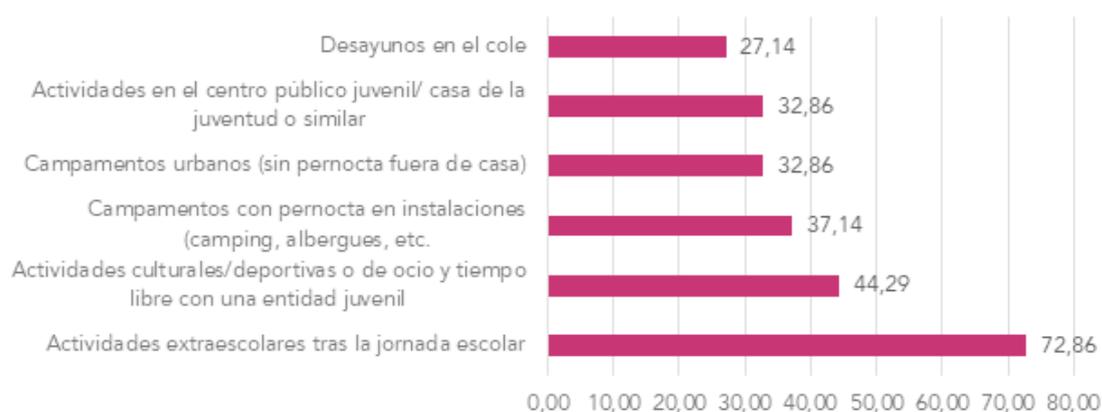
Realización de actividades de educación no formal

Tanto las personas trans como sus familias afirman en aproximadamente un 74% que han realizado actividades de educación no formal. Cabe señalar si los objetivos de la educación no formal se cumplen con las personas trans, así como las posibles soluciones o mejoras.

La realización de actividades en el marco de la educación no formal guarda mucha sintonía en las respuestas de personas trans. Un 74% realizó actividades de educación no formal según las familias, según adolescentes/jóvenes, un 74,3%.

En cuanto a la tipología de actividades existe una gran similitud en respuestas. Según ambos grupos las actividades que se realizaban con mayor frecuencia eran las extraescolares fuera de la jornada escolar (74,04% según adolescentes y 72,86% según familias), seguidas de actividades culturales/ deportivas o de ocio y tiempo libre en una entidad juvenil (51,85% según adolescentes y 44,29% según familias), campamentos con pernocta, campamentos urbanos, comedores escolares, hasta la opción con menos respuestas (desayunos en el cole).

Según adolescentes:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Por su parte, el 25,7% de personas entrevistadas no habían participado en actividades en educación no formal. La primera causa es la de "sentir vergüenza", que coincide con la principal causa percibida por las familias. Podemos señalar que existe una serie de factores relacionados directamente con los testimonios de las familias y esta respuesta de "vergüenza", responde perfectamente a situaciones no esperadas por parte de los/as/es participantes en las actividades. Las causas van desde la distribución del espacio, hasta la asimilación de roles relacionados con su fisionomía y no con su género sentido. Esta observación, como cuestión de apreciación subjetiva, se relaciona con la siguiente respuesta que en las familias aparece en forma de "A mi hijo/a/e no le gustan este tipo de actividades" (45,45%) y el 22,9% de las respuestas de participantes trans en "no me gusta ese tipo de actividades".

Todas estas actividades implican una serie de factores que determinan situaciones de dificultad para las personas trans y se reflejan en la experiencia de las propias familias, que una vez más, observan y/o dan soporte a su necesidad:

Mi hija no iba al baño en toda la mañana, llegaba a casa y se metía corriendo.

Mi hija se apuntó a teatro musical, le encantaba. De pronto un día dijo que le dolía la cabeza, otros, llegaba tarde, hasta que finalmente me pidió desapuntarse. [yo] No entendía nada.

Conté en el centro su condición de trans. La directora de la Escuela de Música me pidió que marcara las pautas sobre cómo actuar.

Tuvo que abandonar las clases de natación porque la obligaban a ir a ducharse en la zona de chicos.

Según las familias:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

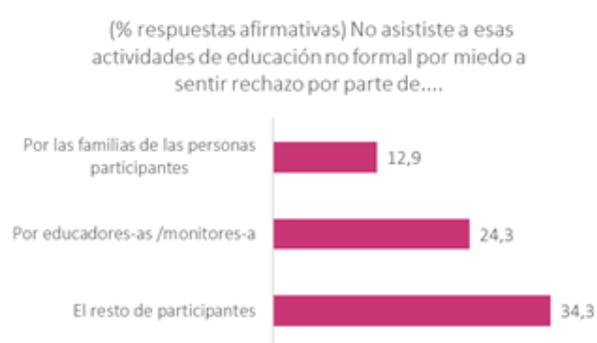
Se planteó como línea de análisis si eran las familias quienes pudieran estar poniendo límites a la realización de este tipo de actividades. Resulta llamativa por minoritaria esta opción de respuesta, que ocupa el último lugar en el caso de las familias (14,29%) y el 4,3% en jóvenes/adolescentes trans. Es decir, la decisión familiar de no realizar actividades de educación no formal no es una de las grandes causas para no realizarlas.

Según adolescentes / jóvenes trans:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Según las familias:



En este mismo sentido, las causas por las que las personas trans no asistieron a actividades de educación no formal han sido (de mayor a menor) el miedo a sentir rechazo (34,3% de respuestas afirmativas), seguida de educadores/as o monitores/as (24,3%) y finalmente, las familias con un 12,9%.

Como ya se ha señalado, la transfobia no es necesariamente una expresión de odio hacia las personas trans. Puede ser causada por el desconocimiento sobre la realidad y las necesidades de las personas trans. Cuestiones como el nombre de la persona son estadios tan básicos como indispensables para el sentimiento de integración. Situaciones como estas que no siempre se producen. Las consecuencias se verán a continuación, a través de los motivos por los que no asistieron a actividades de educación no formal tienen gran similitud con las experiencias de transfobia.

La educación no formal no escapa de la cotidianidad con la que conviven las personas trans en su proceso de crecimiento social y personal. Esto se muestra en los usos del nombre sentido y el nombre e identidad de género registrados al nacer.

De hecho, según adolescentes/ jóvenes trans:

- Un 52,4% de las personas trans confirman que "siempre" o "casi siempre", se dirijan por el nombre y género registrados al nacer, frente al 27,1% confirmaban que se dirijan a estos/as/ es por su nombre y su género sentido.
- A un 41,4% de las personas trans participantes de este estudio se dirijan según su nombre y su género registrado al nacer "nunca" o "rara vez", frente al 27,1% que lo hacían según su nombre e identidad de género sentida.

Teniendo en cuenta las edades de las personas participantes, se puede concluir que en la actualidad esta práctica tan básica, aun no se cumple.



Por otro lado, se observan notables diferencias en las respuestas entre familias y adolescentes/ jóvenes trans cuando se les pregunta si se dirijan correctamente según su nombre/identidad de género sentida o, si por el contrario, lo hacían con el nombre e identidad de género registrado al nacer, las respuestas han sido:

- Un 52,6% de las familias afirman que se dirijan correctamente en la opción "siempre". En el caso de las personas trans participantes la respuesta es del 10% y un 31,4% de respuestas (la más numerosa de las opciones) se sitúa en la opción "siempre" en el caso de las personas trans en la variable "se dirijan con el nombre e identidad registrados al nacer".
- En el otro extremo, por parte de las familias no existe ninguna respuesta en la opción "nunca" en referencia a dirigirse correctamente según el nombre e identidad de género al nacer, lo que para las personas trans es un 20% y un 26,3% de las familias afirma que "nunca" se dirijan con el nombre e identidad de género al nacer", el porcentaje de personas trans queda reducido a un 1,4%.

Según las familias:



Causas emocionales de no participación en recursos de Educación no formal

Como parte de este análisis también se ha valorado la opción de las causas por las que no se participó en este tipo de actividades, teniendo en cuenta incluso que no existiera esta oferta de recursos. El resultado de la encuesta a adolescentes/jóvenes señala como principal causa la "vergüenza" (31,4% en respuestas afirmativas) y en cuanto a sentimientos de rechazo es el resto de participantes el grupo con porcentaje más elevado (34,3%), seguido de educadores/as - monitores/as (24,3%). Existe una sintonía entre respuestas e identificación de perfiles que pueden generar ese tipo de (otros/as/es participantes, seguido de educadores/as/es). Por otro lado, el miedo a sentir rechazo se manifiesta por parte de las personas trans participantes en la encuesta en primer lugar por el resto de participantes, y en segundo término por educadores/as - monitores/as.

Las causas por las que no asistieron a recursos educativos no formales los/as/es adolescentes fueron en primer lugar porque sentían vergüenza (31,4%), seguido de no le gustaban ese tipo de actividades (22,9%) y no existían ese tipo de ofertas (11,4%).



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Relacionando miedo y rechazo con participantes, las respuestas obtenidas de las/os/es adolescentes y jóvenes, quienes aparecen en primer lugar, son con el resto de participantes (34,3%), seguido de educadores/as- monitores/as (24,3%) y el resto de familias (12,9%).

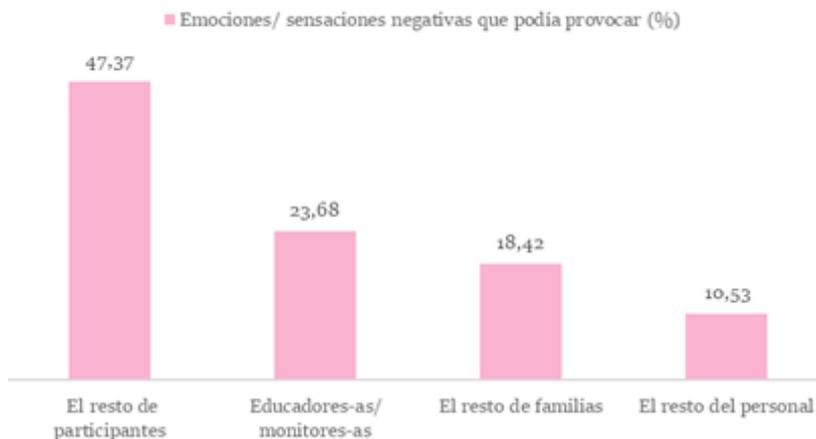


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Un 89% de adolescentes trans considera que las personas trans participan menos en actividades de educación no formal. Un 78,26% de las familias cree que la población infantil y adolescente trans participa menos que el resto de población en actividades de educación no formal.

Según las familias:

En cuanto a los motivos, las familias señalan que la principal causa por la que no asistieron sus hijos/as/es fue por las emociones o sensaciones negativas que podían causarles el resto de participantes (47,37%), seguido de educadores/as- monitores/as (23,68%), el resto de familias (18,42%) y el resto de personal (10,53%).



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

A modo de esquema, las emociones negativas que podían provocar en los/as hijos/as/es, según el rol de participantes podían ser

	Soledad / aislamiento	Miedo	Aumento de la disforia	Tristeza/ pena	Incomprensión
El resto de participantes	Muy frecuente	Muy frecuente	Frecuente	Poco frecuente	Poco frecuente
Educadores/as - monitores/as	Frecuente	Muy frecuente	Frecuente	Poco frecuente	Muy frecuente
Las otras familias	Poco frecuente	Frecuente	Muy frecuente	Poco frecuente	Poco frecuente



Situaciones de transfobia

Un 51,9% de las personas trans que han participado en esta encuesta afirman que han sufrido transfobia en actividades de educación no formal. Según el cruce con el sentimiento de felicidad, prácticamente un 90% de las personas que sufrieron transfobia en educación no formal se sintieron menos felices. Un 34,6% señala que nunca informó a la familia de la situación, permaneciendo una media de 296 días aproximados sin informar del suceso.

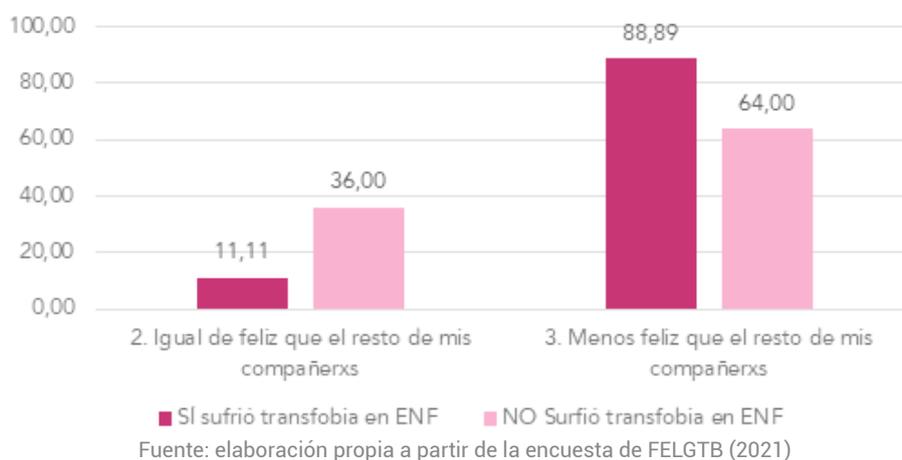
Se podría definir la transfobia como ese conjunto de actitudes de odio, miedo, falta de aceptación, e incluso extrañeza e incomodidad hacia las personas trans. La tendencia a ajustar a cada persona roles de género que se podrían denominar como normativos, hace que la respuesta ante cualquier disidencia se manifieste desde diferentes formas, con la característica común de limitar los espacios de seguridad de las personas trans. Estas formas van desde la conceptualización distorsionada de las personas trans, creencias, actitudes y estereotipos con fuertes rasgos negativos, prejuicios, miedos irracionales o malos entendidos, uso de lenguaje despectivo, e incluso insultante, uso del recurso de la genitalidad para ridiculizar, hasta la violencia física.

La transfobia puede expresarse de manera consciente y explícita, consciente y sutil, pero también como respuesta inconsciente. Cualquier forma de transfobia o no reconocimiento genera en la persona trans situaciones de dolor, tal y como se expresa en este informe. Las consecuencias emocionales más habituales son depresión, miedo, aislamiento o sentimientos de desesperanza.

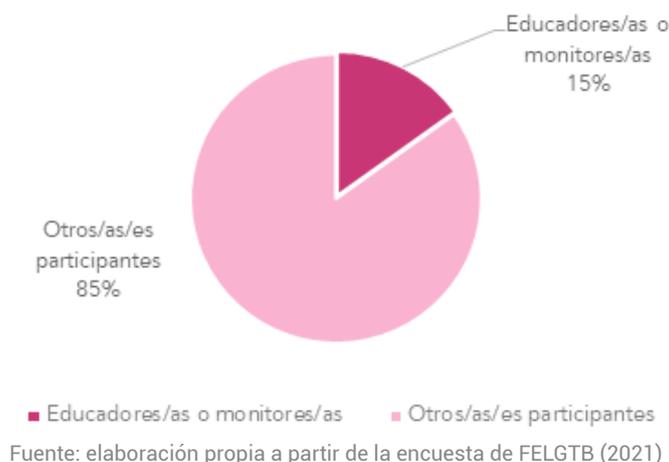
Concretamente, en el caso de la población trans, es del 51,9% las afirmaciones sobre haber sufrido transfobia, mientras que un 60% de las familias confirma que su hijo/a/e ha sufrido transfobia en actividades de educación no formal.

La transfobia puede tener una causa directa con la sensación de felicidad, puesto que un 88,89% de quienes la sufrieron sintieron que eran menos felices en su infancia.

Distribución porcentual según sentimiento de felicidad y transfobia



Según adolescentes/ jóvenes trans:



El perfil de agresores es mayoritariamente identificado en "otros participantes", con un 85% de las respuestas. El otro grupo es el correspondiente al de educadores/as, con un 15% de respuestas.

Respecto a qué hicieron las personas trans ante esa transfobia, un 60% comunicó la situación de transfobia. Las personas a las que se las comunicó fueron personas adultas en un 66% de los casos y un 44% para referirse a cualquier otra persona. En cualquier caso, la comunicación de una situación de acoso en los casos de las personas trans, fundamentalmente a lo largo de su etapa adolescente, se hace harto complicada, puesto que deben anunciar en primer lugar su condición, para a continuación informar de la situación de transfobia.

Según las familias, un 50% señala que, como consecuencia de la situación tuvieron que abandonar la actividad en la que participaba la persona trans menor. El número de veces que esto ha sucedido

oscila entre las 2 y 4. En el caso de adolescentes/ jóvenes trans el porcentaje es del 33,3% de las respuestas.

La comunicación de una situación de transfobia a las propias familias, según el caso más extremo, señala que tardó un año en comunicarse. Las situaciones más frecuentes son de 1 día. La media de días en que se informa a la familia de una experiencia transfoba, es de poco menos de dos meses.

En el caso de adolescentes/ jóvenes, los casos más extremos señalan que se tardó "años" en informar a las familias, estableciéndose un tiempo medio para informar sobre esta situación en poco más de 10 meses. Un 34,6% afirma no haberlo dicho nunca, mientras que un 19,2% señala que lo comunicó en el momento.

En cuanto a los perfiles de agresores/as, según las familias, la transfobia se ha manifestado mayoritariamente en el resto de participantes (67%), seguida de educadores/as monitores/as (22%) y familias de otras personas participantes (11%). En el caso de las personas trans, la transfobia la han recibido en un 85% de los casos por parte de participantes y un 15% por parte de educadores/as y/o monitores/as.

Según las familias:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

El silencio llama la atención el volumen que no dicen nada o tardan tanto en decirlo. Te enteras tarde. Su hija empezó a ir a un musical, emocionada. Ven el proceso de discriminación como una relación entre chavales. No miden el impacto en la persona. La negación es importante. La legislación ayuda, pero cuesta que los centros lo apliquen. Lo beneficioso de la ley trans es que se está hablando de que es ser trans.

En conclusión, cualquier situación de estrés -cuanto menos- emocionalmente sostenida en el tiempo genera consecuencias importantes. Su amplificación en el daño emocional es deducible, más aún cuando gran parte de estas actividades están relacionadas con el desarrollo social y de la expresión de uno/a/e mismo/a/e. La diferencia de respuestas de adolescentes y jóvenes con respecto a familias hace suponer que el fenómeno de la transfobia permanece latente en la cotidianidad de las personas jóvenes y adolescentes, incluso en actividades pautadas, controladas y reguladas como pueden ser las propias de la educación no formal.

Teniendo en cuenta las formas en las que se puede expresar la transfobia, la experiencia de las personas trans participantes en la encuesta señalan dos elementos clave para facilitar el desarrollo de actividades en educación no formal: el uso de espacios comunes y la ausencia de información de su realidad.

Asimismo, la sociedad tiene un papel importante para conocer y reconocer a las personas trans. Factores externos que provocan que el primer contacto con el conocimiento de las personas trans recaiga en estereotipos y en mensajes de no reconocimiento, incluso de odio, provoca también en

las personas adolescentes/ jóvenes trans situaciones de miedo y rechazo. La sociedad es crucial en todo ello, pudiendo provocar situaciones de hostilidad.

Entró en un estado de tristeza. En unas actuaciones de partidos de extrema derecha, con Hazte Oír, se planteó que por qué decían eso. Buscó en las redes y descubrió que era hombre. Lo compartió con amigos y después nos lo dijo. Sabían que tenían que acompañar "nos ha pasado lo que creíamos que les pasaba a otros". Había sospechado que podía ser lesbiana. Habían visto que en su expresión de género se sentía más cómodo como chico. Sabían que tenían que acompañar en todo, educación, sanidad, familia, amigos. Ha tardado en creerse lo que está pasando. Se le hacía un mundo llamarle en masculino. Lo pasó mal. Ahora sólo ve a un chico. Se me olvidó su realidad de antes.

Respuestas abiertas a la pregunta "Según tu opinión ¿Qué dificultad/es señalarías en la actualidad como las más importantes para que las personas trans puedan realizar actividades de educación no formal?"

El trato que se les da por el hecho de que haya tantas personas que nunca se hayan educado mínima mente en que es y cómo puede sentirse una persona trans.

La desinformación y hablar sin saber y juzgando

La desinformación y la no visibilización sobre las personas trans. Es necesario que haya más información y que deje de parecer algo raro e inusual para que la persona trans se sienta en un espacio seguro y cómodo.

La desinformación de la gente y que no se respeta su propia opinión. Se les pide que sean iguales desde una situación de desigualdad inicial.

Que se les trate por el nombre y el género con los que ellxs se sienten identificadxs, que si hay situaciones de transfobia se intenten resolver... Etc.

Transfobia, falta de información sobre nuestras realidades y falta de derechos legales

La poca comprensión hacia nosotros y que la gente piense que somos bichos raros

La dificultad a que se nos trate acorde con nuestra identidad sentida y por consiguiente todo lo que conlleva, poder usar el baño acorde con nuestra identidad, etc.

Educación de los profesores y alumnos

Los profesores, a veces no son respetuosos y se creen que por el hecho de ser profesores, te pueden tratar como les da la gana, somos personas también igual de normales que las demás

exclusión, poca información, no escuchar a estas personas y la poca atención al acoso

Si no has modificado tu nombre registral estás obligado a dar explicaciones y a pedir constante que te traten como realmente eres.

La tolerancia y el entender que es una persona trans y los muchos aspectos y ramas que tiene.

La falta de información en las personas jóvenes y en sus familiares sobre el colectivo trans

La educación a las nuevas generaciones

La falta de educación en materia de género, respeto y diversidad de les otros niños y sus tutores legales, así como la no existencia de aseos o vestuarios mixtos ni ningún tipo de opción de vestimenta alternativa para personas no binarias que quieran practicar deportes como la natación o danza pero no se sientan cómodos con las vestimentas acorde a su género asignado al nacer. Se nos obliga a usar una ropa u otra en función de nuestra biología, sin atender a nuestras preferencias en cuanto al género, y esto, junto a la exposición de nuestro cuerpo al salirnos de la norma, nos hace vulnerables a agresiones por parte de otros niños que solo agreden por vernos como "bichos raros", pura ignorancia, lo que ocurre por no tratar el tema con normalidad desde edades tempranas.

Las personas cis deberían aprender y educarse acerca de las personas trans y sus dificultades, para que sean más aceptadas.

La formación de los adultos respecto al tema, es decir, padres/madres los cuales les intentan transmitir su transfobia a sus hijos, incluso premiando a sus hijos por lo hecho. Centros de estudios que no ayudan o como por ejemplo zonas dentro de España que aun no hay ni una ley trans para ampararles (como por ejemplo Castilla-La Mancha, si no me equivoco).

Concienciar al resto de la población de la problemática que sufrimos y reprender siempre los insultos o amenazas, si no actuamos nunca aprenderán.

La falta de información sobre las personas trans.

Personalmente creo que las actividades en las que hay más dificultades para las personas trans serían en aquellos deportes en los que existen categoría masculina y femenina.

La falta de información, una educación transinclusiva, y unos monitores o profesores con conocimientos extensos sobre el tema.

La inclusión con los compañeros: el uso de los baños...

Que las actividades sean mixtas (que no estén orientadas a un sexo en concreto, si no que se pueda apuntar quien quiera) y que los lavabos/vestuarios sean individuales

el uso de baños y las interacciones sociales

Actividades por ejemplo en una piscina dónde a lo mejor no quieren que se den cuenta que son trans, o tengan disforia...

El baño y el nombre real

En mi opinión ya que voy a un deporte es eso, los vestuarios y el miedo a que te miren mal, te digan o te hagan algo estando ahí

Perfil y tipo de transfobia

Los elementos más habituales en la percepción de transfobia en el ámbito de la educación no formal son, según esta investigación, "recibir preguntas sobre cómo es mi cuerpo, genitales u otro tipo de curiosidad inadecuada" y el uso de los baños. En cuanto a situaciones de odio, persisten las situaciones de insulto, acoso, amenazas y ciberacoso, que en el caso de monitores/as y/o educadores contrasta con la situación más frecuente que es el aislamiento.

En el apartado anterior se ha definido la transfobia como un conjunto de situaciones que generan dolor e indefensión en las personas trans. En este apartado se han realizado una serie de elementos descriptivos habituales, cuyo resultado revela que en la cotidianidad se producen situaciones que sitúan a las personas trans fuera de su espacio de seguridad e incluso, de no sentirse respetadas.

Según la experiencia de las personas trans.

Los porcentajes más elevados en el caso de otros/as participantes están en las respuestas relativas a "recibir preguntas sobre cómo era su cuerpo, genitales u otro tipo de curiosidad inapropiada" y "usar su nombre/identidad de género asignada al nacer con finalidad hiriente".

Cuando se describe cómo es la relación y comunicación de los/as educadores/as- monitores/as, las respuestas más numerosas son "usar su nombre/identidad de género asignado al nacer de manera hiriente" y la "dificultad a la hora de usar los baños según la identidad de género sentida". Por tanto, la función de estos profesionales no se ajusta en muchos casos a las expectativas de las personas trans.

Según adolescentes/ jóvenes:	Usar mi nombre/ identidad de género asignado al nacer con finalidad hiriente	Recibir preguntas sobre cómo es mi cuerpo, genitales u otro tipo de curiosidad inapropiada	Dificultad a la hora de usar los baños según mi identidad de género sentido
Educadores/as o monitores/as	37,04	22,22	40,74
Otros/as/es participantes	28,33	41,67	30,00
Total	31,03	35,63	33,33

En cuanto a la experiencia de adolescentes/ jóvenes, las situaciones más habituales son: recibir preguntas sobre cómo es mi cuerpo, genitales u otro tipo de curiosidad inapropiada (35,63%), Dificultad a la hora de usar los baños según mi identidad de género sentido (33,33%) y usar mi nombre/identidad de género asignado al nacer con finalidad hiriente (31,03%).

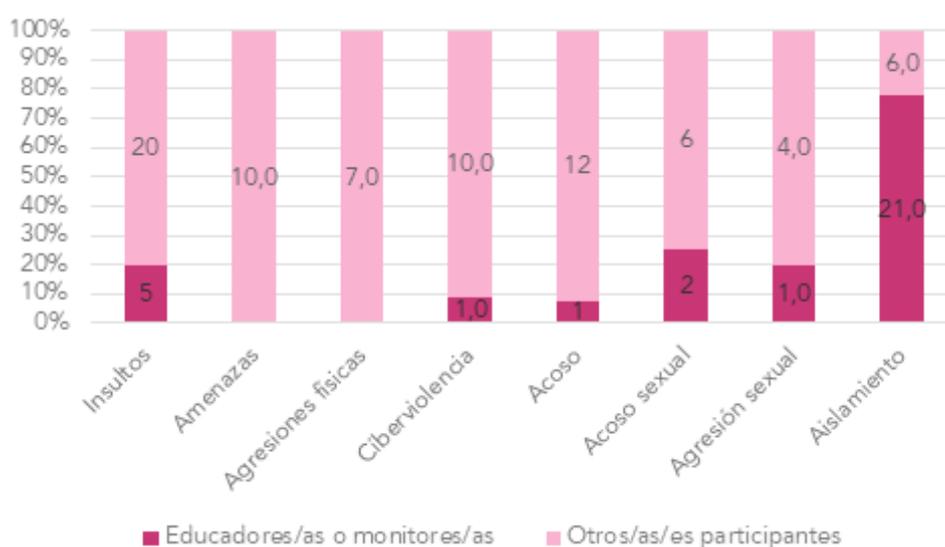
Las situaciones más habituales generadas por monitores/as o educadores/as son dificultad a la hora de usar los baños según mi identidad de género sentido (40,74%) y usar mi nombre/identidad de género asignado al nacer con finalidad hiriente (37,04%).

La dinámica de respuestas sobre otros/as/es participantes es: recibir preguntas sobre cómo es mi cuerpo, genitales u otro tipo de curiosidad inapropiada (41,67%) y dificultad a la hora de usar los baños "según mi identidad de género sentida" (30%).

Las expresiones de odio más habituales, según las respuestas de las familias han sido aislamiento (25,47%), insultos (23,58%) y en menor medida, ciberviolencia y acoso.

Para adolescentes y jóvenes trans, destacan los insultos (26,67%) y acoso (16%), en el de educadores/as monitores/as su distribución deja claro que es el aislamiento el principal elemento de transfobia que perciben los/as/es adolescentes/jóvenes trans.

Según adolescentes/jóvenes:	Aislamiento	Insultos	Acoso	Cíber-violencia	Amenazas	Acoso sexual	Agresiones físicas	Agresión sexual
Educadores/as o monitores/as	67,74	23,81	4,76	4,76	0	9,52	0	4,76
Otros/as/es participantes	8	26,67	16	13,33	13,33	8	9,33	5,33
Total	25,47	23,58	12,26	10,38	9,43	7,55	6,6	4,72

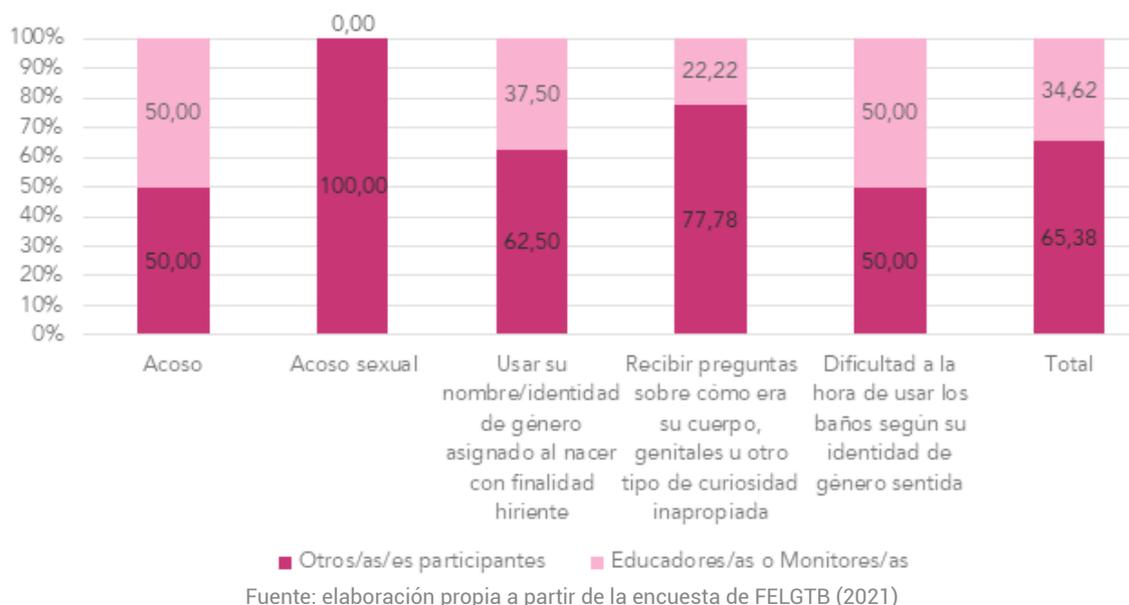


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Según las familias:

A continuación, las tablas y gráficos señalan la distribución según el perfil.

Según familias:	Usar su nombre/ identidad de género asignado al nacer con finalidad hiriente	Recibir preguntas sobre cómo era su cuerpo, genitales u otro tipo de curiosidad inapropiada	Dificultad a la hora de usar los baños según su identidad de género sentida	Acoso	Acoso sexual
Educadores/as o monitores/as	33,33	22,22	33,33	11,11	0
Otros/as/es participantes	29,41	41,18	17,65	5,88	5,88
Total	30,77	34,62	23,08	7,69	3,85



Según las familias, las situaciones más frecuentes de transfobia son recibir preguntas sobre cómo era su cuerpo, genitales u otro tipo de curiosidad inapropiada, usar su nombre/identidad de género asignado al nacer con finalidad hiriente y dificultad a la hora de usar los baños, según su identidad de género sentida.

En relación a los perfiles y según las familias, se percibieron situaciones de acoso en la misma proporción entre participantes y educadores/as- monitores/as, así como la dificultad a la hora de usar los baños.

Como se ha señalado en la descripción técnica de la metodología cualitativa en la que han participado las familias, para la dinámica del grupo de discusión se ha incorporado un resumen de frecuencias de la encuesta realizada a adolescentes/jóvenes trans. Las familias manifiestan desconcierto ante la presentación de información sobre estos resultados, fundamentalmente en el aislamiento, que se puede representar - incluso - como una forma de protección. Descubren que el alcance de la transfobia, generada por el desconocimiento, va más allá de las emociones que trasladan los/as/es hijos/as/es.

Asimismo, a través del discurso de estas familias, se perciben una serie de causas y consecuencias que quedan reflejadas de la siguiente forma:

Conclusiones según desconocimiento y/o ausencia de recursos:

El profesorado está vulnerable, para gestionar esas situaciones, evitar el conflicto.

Mucha gente no sabe qué es una persona trans, se llega a negar. Incluso lo niegan.

Falta formación inicial, trabajan en diversidad su actitud es de incluir.

Falta formación, también en sanidad, que trabaja ahí. ...Alguien una mano.

Análisis de consecuencias tras la lectura de datos:

Ha dicho hace poco que es trans. Reevaluar qué ha ocurrido cuando estaba en las extraescolares... ahora ya sé qué pasó el año pasado cuando se dio de baja de una actividad que le gustaba. Estoy revisando las extraescolares, cuándo se borraba y se inventaba excusas para llegar tarde o "se me ha olvidado".

En nuestro caso, los amigos se enteran antes que nosotros incluso que los profes.

Fui a hablar con la orientadora y salí indignada porque me aconsejó que cambiara de instituto. ¡era lo que estaba haciendo! No se dio oportunidad ni siquiera de empezar en ese instituto. Más tarde me di cuenta del dolor que nos había causado.

Apoyos

En el caso de los apoyos a las personas trans existen diferentes visiones según las personas trans y según sus familias. Para la mayoría de las personas trans, su visión es que nadie las ha apoyado ante una situación de transfobia. La respuesta más numerosa es la de "nadie", seguida de compañeros/as/es. En el caso de las familias la opción "nadie" pasa a un segundo lugar, siendo la primera opción los/as/es compañeros/as/es. Es decir, podemos estar ante una doble exposición al estrés, de un lado, no comunicar la transfobia sufrida, de otro, no recibir ningún tipo de apoyo.

Definimos "apoyo" como aquel proceso de reparación de daño, en este caso, tras un incidente de "transfobia", que se identifica con una actitud explícita de provocar dolor. En el ámbito de la educación no formal y de acuerdo con las repuestas de adolescentes, el porcentaje más numeroso respecto a apoyos corresponde a "nadie", seguido con igual número de aliados/as/es y educadores/as y/o monitores/as.

En los casos en los que existen personas aliadas entre los/as/es participantes, lo más habitual es que sean 1 ó 2 personas, es decir, existe una importancia a la hora de observar alianzas basadas en la gestión desde el microgrupo que pueden ayudar a los procesos de mediación y aprendizaje frente a actitudes, pensamientos y acciones transfobas.

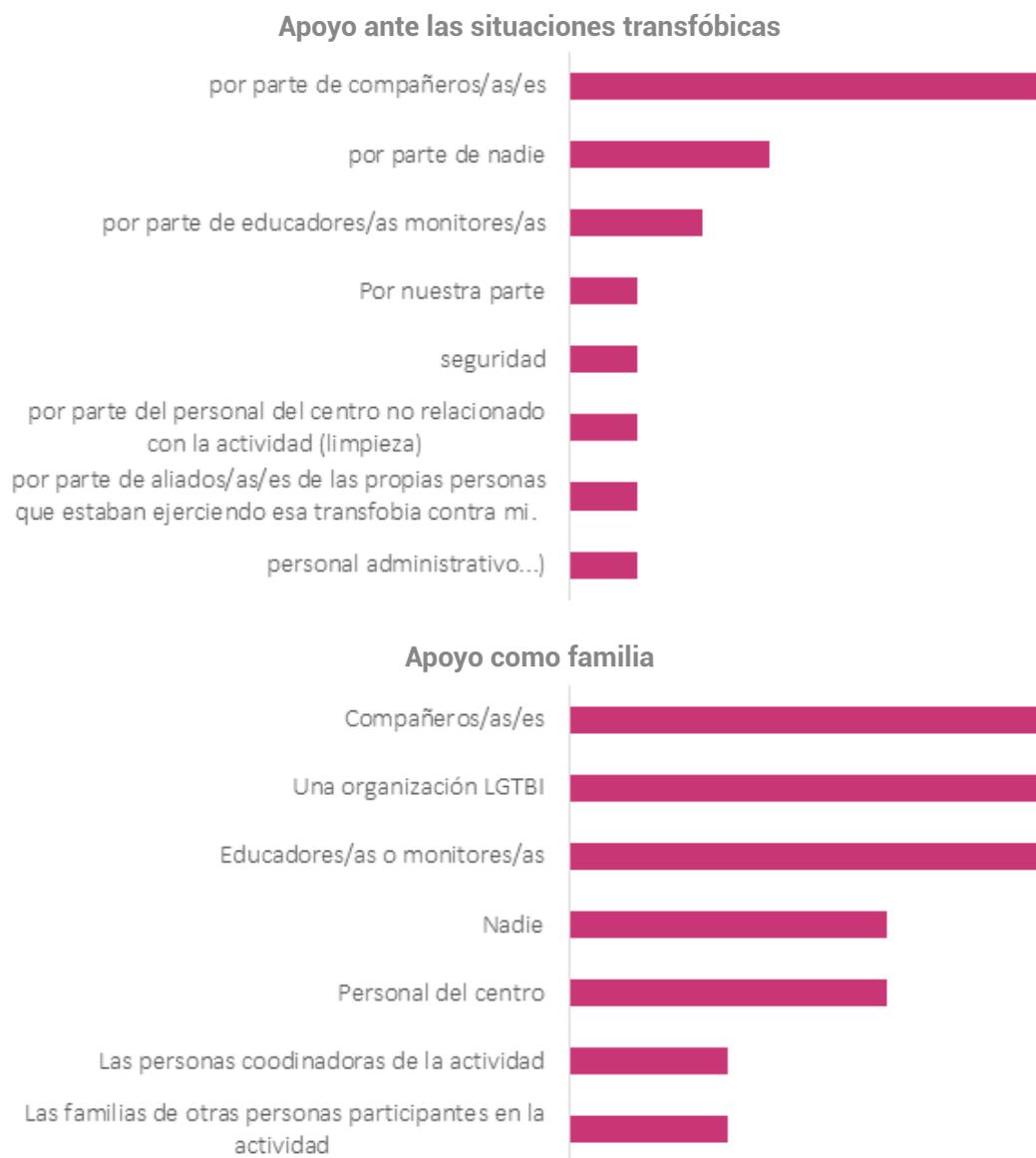


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Otra pregunta que señala el grado de confianza que pueden tener las personas trans respecto a otras personas sobre su situación de transfobia, indica que un 55,6% contó lo que estaba sucediendo.

Según las familias:

En el caso de las familias la pregunta se ha planteado en un doble sentido: la percepción o constatación de apoyo a la persona trans y el apoyo recibido como familia ante una situación de transfobia hacia su hijo/a/e.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Las respuestas de las familias son diferentes, puesto que, según éstas, el porcentaje más elevado responde a que sus hijos/as/es recibieron apoyos fundamentalmente por parte de otros/as/es participantes, seguido de "nadie", educadores/as y/o monitores/as y las familias. Se plantea la pregunta de si recibieron apoyo como familia, y la respuesta es que fue fundamentalmente de otros/as/es participantes, organizaciones LGTB, educadores/as y/o monitores/as y nadie.

La transfobia no supone necesariamente una actitud de odio, puede ser una omisión, es decir, una reacción inconsciente no malintencionada que provoca malestar en la persona receptora. Los apoyos analizados en este apartado son los resultados a situaciones de acoso, insultos y expresiones de odio e incluso violencia física. Sin embargo, el malestar también puede venir generado por expresiones físicas o verbales sutiles, e incluso, no conscientes. Todo este conjunto de situaciones genera una serie de apoyos entre iguales que puede ser desde una persona muy próxima (mejores amistades, hermanos/as/es, etc.), hasta el micro - grupo que apoya, protege y se convierte en cómplice.

Ágata, ha comenzado su transición unos meses. Nunca en la vida había tenido sospechas. Una mañana me levanté y vi un mensaje suyo en el WhatsApp diciendo que era trans. Tenía dolores de tripa, de cabeza para no ir al colegio. Ningún especialista vio nada. Cambió de instituto. Pidió ir al psicólogo. Ágata tenía mucha preocupación. Se lo contó a su grupo, que llevaban un dirigiéndose en femenino. Lo complicado es la unidad de género, otro día otra cosa... los estudios... ha suspendido toda... anímicamente no está bien. Se quiere cambiar de centro.

También en un grupo de scouts y ha sido muy positivo, un grupo pequeño y han hablado de muchos temas. Se ha trabajado mucho la diversidad. No quiero decir que no haya habido problemas...

Fuera del ámbito de la educación no formal, los casos de adolescentes trans requieren de un apoyo extraordinario en la fase de "transición social", experimentada junto a la familia, pero también con el soporte de todas las actividades. De esta forma, y como se ha visto en investigaciones anteriores, la figura adulta es fundamental para evitar o mediar en situaciones de transfobia, generando esa cobertura o protección ante la sensación de vulnerabilidad. En el ámbito de la enseñanza reglada, la persona que ostentara la figura de Tutor en el aula se convertía en la mejor alianza. Independientemente el tiempo de la duración de la actividad, las personas trans necesitan sentirse protegidas por esa figura adulta. Por tanto, en un contexto de desarrollo personal, de socialización, de expresión de habilidades, etc., que es el propio de la educación no formal, es importante conceder el protagonismo a estos/as/es profesionales, puesto que son un elemento más en la etapa de desarrollo de la personalidad en la infancia, la adolescencia y la juventud.

El programa de la Comunidad de Madrid, el grupo de familias "transformando" nos ha salvado.

El hecho de estar coordinados. Es primordial, desde la unidad. Además, las familias con esa parte emocional ... es tan raro que trabajen al unísono. Ojalá y hubiera sido así en la adopción.

El recurso psicológico (su existencia) es imprescindible.

Ahora vivimos en Castilla La Mancha y se nota que no hay Tendrían que generalizarlo, por eso la Ley Trans. Tendría que haber más [profesionales], al menos en la CAM. Inconvenientes, los propios de la normativa. Más formación a educadores, sanitarios... la evaluación es positiva. Es una ginkana. Más recursos de atención y aumento de la formación a profesionales.

Empezó a notar el cambio en la ropa. Empezó a ir a la zona de chicas. Al principio pensó que era gai. Se lo contó a su hermano de 20, lo mandó de avanzadilla. Esa misma noche pidió que la llamaran por su actual nombre. La llevaban en el Gregorio Marañón y la pasaron a La Paz, la psiquiatra derivó a [profesional]. Todo esto la ha ayudado también a ella.

Asimismo, la frase que refleja el soporte emocional del microgrupo, se condensa en este escrito de un/a/e participantes:

Buenos amigos (sin ellos seguramente no lo habría pasado bien)

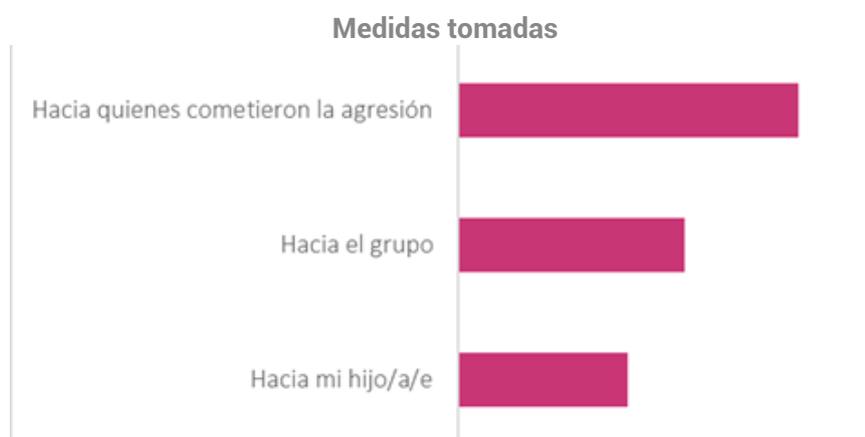
Aplicación de medidas anti acoso

Se comprueba que las medidas antiacoso aplicadas son similares a las de otros contextos, como puede ser el de la enseñanza reglada. Tras la respuesta más habitual en la experiencia de las personas trans del apoyo por parte de nadie, las consecuencias en cuanto a medidas anti acoso no van en la dirección que las víctimas esperan. No parecen tener en cuenta la causa, puesto que tras la opción "no se hizo nada", que señalan las personas trans como más habitual, la aplicación de castigos y expulsiones es más habitual en las personas trans que entre quienes presumiblemente iniciaron una situación de transfobia. Se percibe, por tanto, que no se analizan causas más profundas entre las que se pueden encontrar situaciones de transfobia.

En cuanto a respuestas "no se hizo nada" hacia "contra quienes iniciaron el acoso/agresión" (28 respuestas) las personas trans participantes en este estudio señalan como respuesta más numerosa, seguido de "hacia el grupo" con 11 respuestas. Como en otros estudios, vuelve a llamar la atención las medidas de expulsión tomadas contra las personas trans. En el caso de adolescentes/jóvenes, se observa que la forma de intervenir va dirigida fundamentalmente hacia la víctima, aunque lo que se aborda no es la transfobia, sino una reacción de la persona trans ante una situación continuada de amenazas, insultos, etc. Esta afirmación se constata por la reiteración en otras investigaciones, como las realizadas en el ámbito de la enseñanza reglada, donde el número de expulsiones temporales y definitivas son superiores en las personas trans a la hora de aplicar medidas anti acoso.

	No se hizo nada	Realizaron mediación grupal	Realizaron tutorías con las personas implicadas	Aplicaron castigo	Expulsión temporal	Expulsión definitiva
Contra mi	0	1	2	1	3	2
Contra quienes iniciaron el acoso/agresión	28	2	3	2		1
Hacia el grupo	11	4		1		

Las respuestas de las familias señalan que en primer lugar se tomaron medidas contra quienes iniciaron la situación de acoso, seguida del grupo y finalmente, "hacia mi hijo/a/e".



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Consecuencias emocionales de la transfobia

Un 88,37% de las personas que han sufrido transfobia asocian directamente esta situación con las emociones intensas experimentadas que van desde la tristeza, miedo, etc, hasta el intento de suicidio. En general, la emoción más presente es el aumento del rechazo de su identidad de género (94,4%), la ideación suicida que aparece en un 61,11% y los intentos autolíticos que alcanzan el 16,67% de los casos.

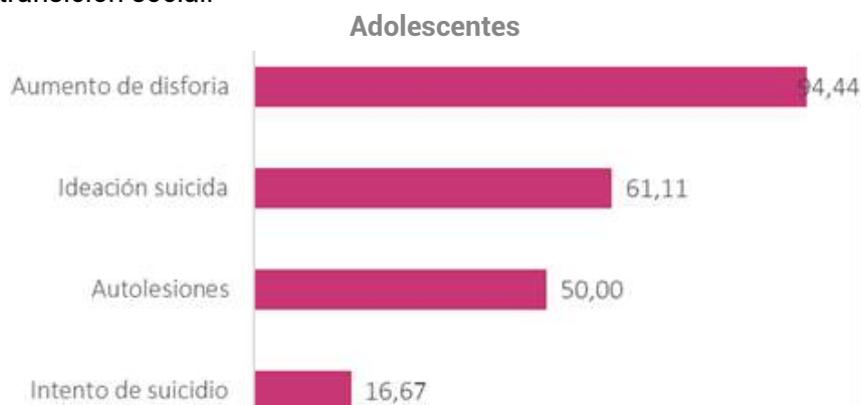
Sé que conté lo que me pasaba en el cole, pero al final era algo tan "normal" para mí que pasaba siempre que estaba rodeada de otras niñas, que no recuerdo bien si llegué a contar específicamente algún episodio relacionado con educación no formal.

La primera consecuencia es el aumento del malestar con su identidad de género, la segunda, es la ideación suicida, es decir, se idea, se desea la propia muerte, sin llegar a intentarlo, la siguiente son las autolesiones y finalmente, el intento de suicidio. Los valores porcentuales señalan elementos importantes, no sólo en el volumen de respuestas, que es importante sino también en que estas emociones, sensaciones o sentimientos van acompañadas de otras emociones o sensaciones, es decir, la consecuencia no es sólo una emoción o intento de acción, sino que viene aparejada de varias. Así el incremento del malestar con su identidad de género aparece en un 94,4% de los casos, la ideación suicida en el 61,11%, la mitad de las personas participantes en la encuesta se han autolesionado y un 16,67% se han intentado suicidar.

Estos datos nos llevan a la investigación llevada a cabo por FELGTB (2013)⁴, en la que los resultados hacían una llamada de atención de emergencia, dirigida, entre otros al Defensor del Pueblo. Se trataba de un estudio que abordaba consecuencias del acoso escolar por motivo de homofobia y daba como resultado que un 66% experimentó sentimientos de desesperanza durante mucho tiempo o continuamente, y el 36% persistentemente. El 43% llegó a tener pensamientos de intentar suicidarse (el 56% de estos continuamente o durante mucho tiempo; el 27% de forma persistente en el tiempo). De quienes experimentaron ideación de suicidio, el 81% llegó a planificarlo, el 40% de ellos con detalles. El 40% llegó a intentar cometerlo en una o varias ocasiones. En definitiva, el 17% de quienes sufrieron acoso escolar homofóbico llegaron a atentar contra su vida, es decir, un dato similar al actual 16,67% de las personas trans que han participado en esta encuesta.

En cuanto al sustantivo que espontáneamente las personas trans señalan, tiene siempre connotación de fortaleza adicional, bien sea en términos positivos o negativos.

Angustia- atrapado - confusa- solitaria - dolor - sombra- superhéroe - fortaleza, son significados que aparecen en su descripción, lo que hace pensar que la adolescencia posee un plus específico, y que necesita del recurso para facilitar el descubrimiento como persona y el proceso de acompañamiento a la transición social.

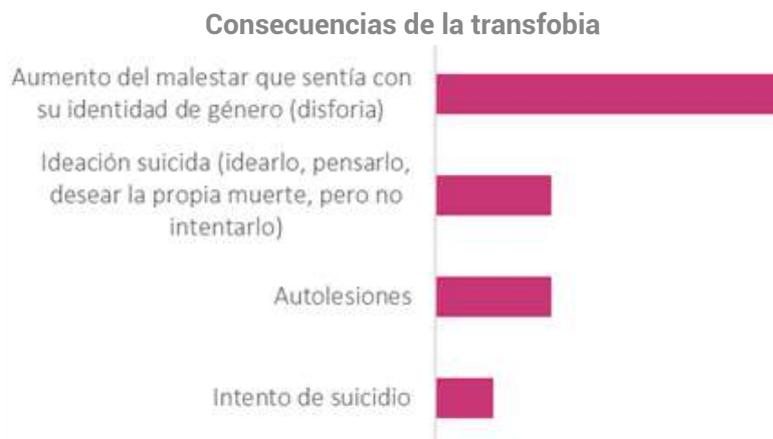


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

⁴ FELGTB (2013). [Acoso escolar \(y riesgo de suicidio\) por orientación sexual e identidad de género: fracaso del sistema educativo.](#)

Familias:

Todas las familias que afirman que sus hijos/as/es han sufrido transfobia, confirman que ha tenido consecuencias emocionales y se expresa de la siguiente forma:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Experiencia de actividades de educación no formal en espacios transespecíficos

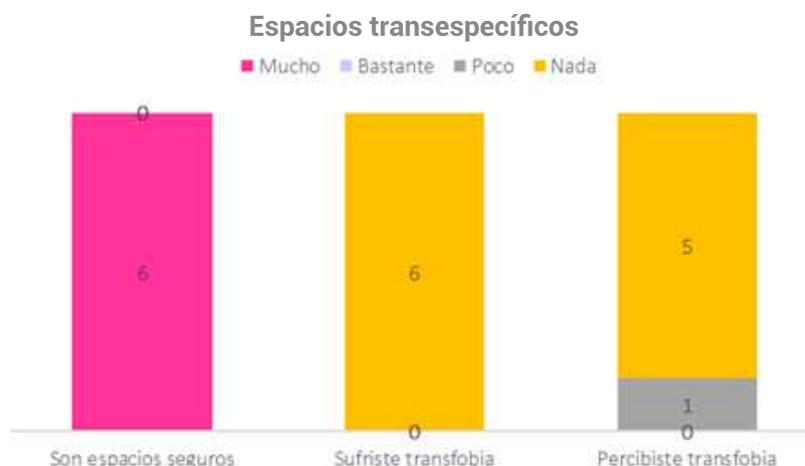
Teniendo en cuenta los resultados, el volumen de participación en actividades de educación no formal en espacios transespecíficos es bajo, fundamentalmente por la escasa oferta de este tipo de recursos. Contrasta con la identificación de ese espacio de libertad y con los niveles de satisfacción elevados, cumpliendo con los objetivos explícitos de la transespecíficos y la propia educación no formal.

Denominamos aquí espacios transespecíficos al conjunto de actividades dirigidas exclusivamente a personas trans o que tienen en cuenta su condición, orientando su metodología, contenidos y actividades a los requisitos de "espacio de seguridad para personas trans" y, por tanto, libres de transfobia. Existen diferentes experiencias identificadas explícitamente así, lo que permite analizar su valoración tanto por parte de personas trans, como de sus familias. Se trata también de grupos de apoyo y socialización específicos para personas trans. Según los datos de las encuestas, un 22% de las familias confirma que han participado en este tipo de actividades. Según adolescentes/jóvenes trans un 14%.

Existe una serie de elementos que deben garantizar este tipo de actividades y que se han recogido en ambos cuestionarios. El primero y fundamental, ya comentado, es que han de ser espacios de seguridad, seguidos de aquellos elementos que aparecen como relevantes en los procesos de socialización de las personas trans, y que son desencadenantes de situaciones emocionales. Estos son:

- Acomete el sentimiento de parte del grupo y, por tanto, un reconocimiento expreso.
- A través del grupo se supera el temor a los efectos de la socialización evitando, por tanto, el aislamiento y el miedo.
- Cumple con el objetivo de ocio y tiempo libre, permitiendo la libre expresión de la personalidad y colaborando en situaciones emocionales de tristeza o abatimiento.
- Unido a lo anterior, ayuda a superar todos los obstáculos de experiencias cotidianas, reforzando la auto-aceptación.
- Anima a participar en otras actividades, sin necesidad de tener un elemento "transespecífico".

El nivel de satisfacción/aceptación con todos estos objetivos se cumple, teniendo en cuenta las elevadas valoraciones que se posee de cada ítem. Concretamente en el caso de las personas trans participantes en la investigación y han sido beneficiarias de participación en programas de ocio y tiempo libre transespecífico, han respondido en su totalidad con la máxima puntuación ("mucho") a la opción "espacios seguros", nadie sufrió transfobia y en la percepción de transfobia la valoración "nada" es mayoritariamente señalada, es decir, nadie sufrió transfobia.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Las respuestas abiertas, según adolescentes son:

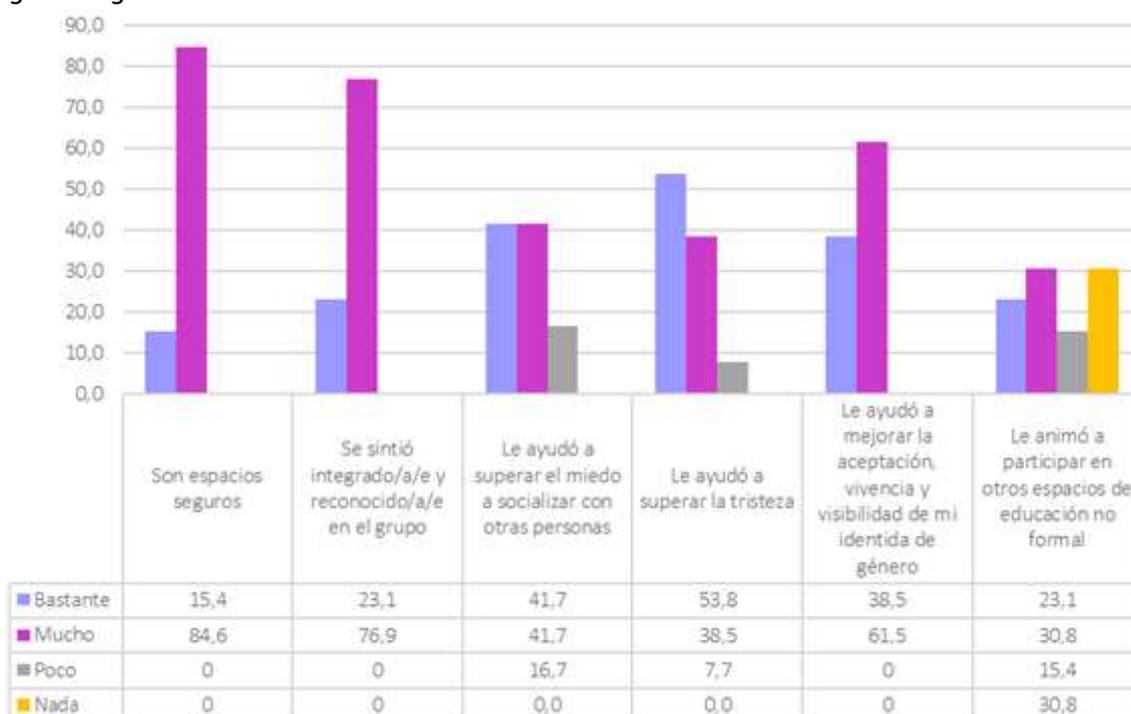
ELEMENTOS POSITIVOS

- Conocer a más personas que comparten tus mismas vivencias, miedos e inseguridades.*
- Tener un entorno seguro en el que ser tú mismo.*
- El apoyo el cariño mutuo que hay*
- Te sientes apoyado*

ELEMENTOS NEGATIVOS

- La idealización del lugar. Es bueno, pero no perfecto, obviamente.*
- Ninguna*
- Que solo sea una vez a la semana y online :(*

En cuanto a la percepción de las familias las respuestas tienen una dirección similar, Así se ve en el siguiente gráfico:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

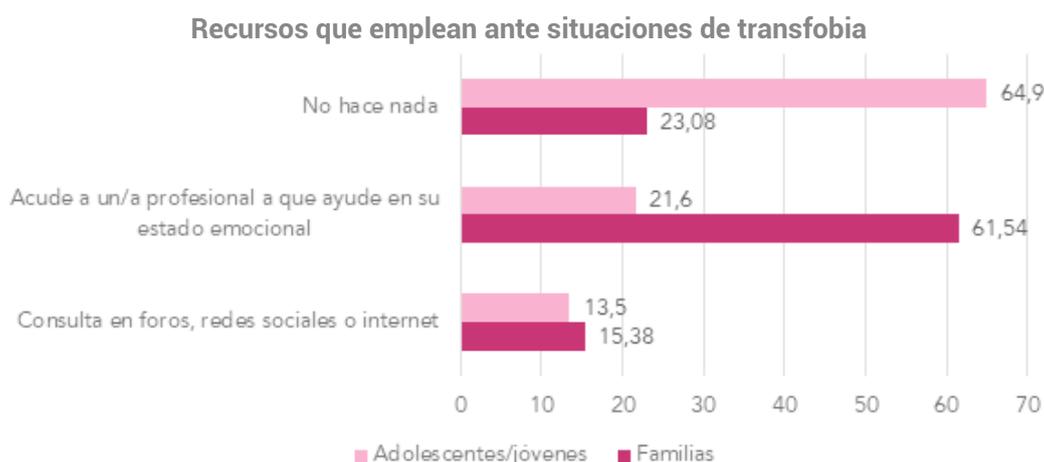
La dificultad encontrada, tanto en las familias como en adolescentes, es la vuelta a la "realidad", puesto que las actividades no sostienen la cotidianeidad. Es decir, podría decirse que este tipo de actividades tendrían que estar en un marco de generalidad y no de excepcionalidad.

Me gustaría que estas actividades se hicieran siempre

Recursos

La nota predominante para las personas trans, es que ante el impacto emocional de la transfobia un 64,9% no ha hecho nada; no ha buscado recursos para tratar el daño emocional, no ha realizado consultas en internet, no ha preguntado. La visión de las familias es distinta, puesto que, para éstas, el porcentaje más elevado lo ocupa "acuda a un/a profesional que ayude a su estado emocional" con un 61,54%. Es decir, puede que el soporte familiar sea trascendental para superar el impacto negativo que produce todas las experiencias descritas a lo largo de este estudio.

La forma en proceder, ante la detección del estado emocional frente a la transfobia, se ha establecido con tres opciones de respuesta: acudir a un/a profesional de salud mental pública para que orientara, consulta en foros, redes sociales o internet y no hacer nada. La dinámica de respuestas es diferente según familias y adolescentes/jóvenes:



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

Un 65% que sufre transfobia, prefiere afrontarlo por su cuenta. En el caso de las familias, un 23,08% no hizo nada, dato que contrasta con el 61,54% de quienes acuden a un/a profesional que ayude al estado emocional.

En cuanto a las consultas en foros, redes sociales o internet los porcentajes oscilan entre el 13,5% (adolescentes/ jóvenes) y 15,38% (familias). Es decir, los casos de transfobia si bien se consultan a través de recursos online, tienen menor peso del que se podía esperar en ambas poblaciones.

La relación entre consecuencia de la transfobia y uso de recursos mantiene cierta sintonía. Concretamente en la opción de respuesta "no se hizo nada", el incremento del malestar con su cuerpo, como las autolesiones, como ideación o intento autolítico están entre el 70 y el 80% de las respuestas, hablar con un especialista (salvo en el caso de intento de suicidio) el porcentaje de respuestas ronda entre el 17 y el 20% y la consulta en foros online y redes sociales

Aumentó el malestar con mi cuerpo



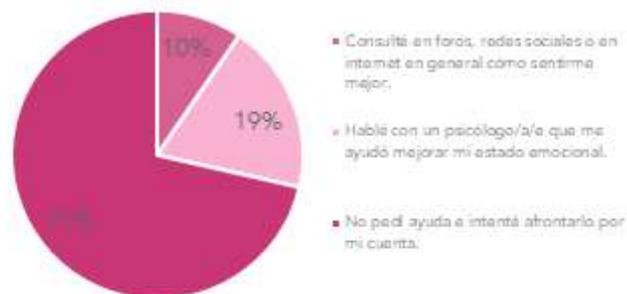
Autolesiones



Intento de suicidio



Ideación suicida (idearlo, pensarlo, desear la propia muerte, pero no intentarlo)



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de FELGTB (2021)

CONCLUSIONES

Iniciábamos este informe definiendo la "Educación no formal", como aquel conjunto de actividades, metodologías y disciplinas que forman parte de la educación integral, y que se contemplan como parte del proceso de socialización desde una perspectiva institucionalizada. También señalábamos su importancia en el denominado "currículum oculto", algo que sin duda se conectaba con el proceso de socialización.

Sin embargo, y teniendo en cuenta los resultados de este informe, actualmente los espacios de educación tanto formal como no formal distan mucho de ser espacios transinclusivos y seguros con las personas trans. Esta transfobia social tiene un impacto claro sobre la salud física y mental de las personas trans. Sirva como ejemplo que el 78% de las personas trans encuestadas manifestaban sentirse menos felices que el resto del alumnado en este tipo de actividades.

Muchas personas trans nunca han acudido a una actividad de educación no formal (el 25,7% de la muestra), y no lo han hecho por:

- Miedo a sentir rechazo debido a su identidad de género, ya sea por parte del resto de personas participantes en la actividad (34,3%) o por el profesorado o personas que monitorizaban la actividad (24,3%).
- Porque les daba vergüenza participar debido a su identidad de género (31,4%).

Estos miedos no son infundados, ya que del 74% de personas trans entre 18 y 25 años que sí participaron en actividades de educación no formal (principalmente actividades extraescolares, actividades culturales/deportivas en entidades juveniles o campamentos), manifestó haber experimentado situaciones transfóbicas (51,9%).

De todas ellas cabe destacar en primer lugar que el 62,83% de las personas trans entre 18 y 25 años que participan en actividades de educación no formal que encuestó FELGTB en 2021, denunciaba que nunca o rara vez se dirigían a su persona correctamente según su identidad de género y nombre, sino que lo hacían respecto a su nombre/género de asignación. Pero las situaciones transfóbicas no se ceñían únicamente a esto, sino que aquellas que experimentaban en su día a día eran muy diversas. Situaciones que sufrieron provocadas tanto por el resto del alumnado, como provenientes de las personas que monitorizaban dichas actividades.

Entre aquellas situaciones que provenían del resto del alumnado destacan, que:

- El 35,63% había sufrido preguntas inadecuadas sobre cómo era su cuerpo, genitales u otros tipos de curiosidad inapropiada.
- El 33,33% tenía dificultades para usar los aseos y vestuarios según su género, viéndose en la obligación de usarlos según su género de asignación.
- El 31,03% denuncia que en estas actividades se hacía un uso de su nombre y género de asignación de manera intencionada y con una finalidad hiriente.

Entre aquellas situaciones que provenían del profesorado destaca el 40,74% de las personas con dificultad a acceder algo tan básico como el uso de baños y vestuarios según su identidad de género, o que un 37,04% de las quienes habían participado en la encuesta que el profesorado usaba su nombre/género de asignación de manera intencionada y con finalidad hiriente.

Además, esa transfobia social en el ámbito educativo cristalizaba habitualmente en diferentes formas de discriminación y malos tratos entre los que destacan:

- Que el 25,7% manifestaba haber sufrido aislamiento.
- El 23,58% insultos.

- El 12,26% acoso.
- El 10,38% ciberviolencia.

Estas situaciones de maltrato tienen un impacto importante sobre la salud física y mental de las personas trans que participan en las actividades de educación no formal. Las personas trans que han participado en este estudio han afirmado que tener que sufrir este tipo de situaciones les provocó un impacto importante en su estado emocional.

- El 94,4% experimentaron un aumento del malestar que sentían con su identidad de género.
- Para el 88,37% esta experiencia les llevó a sufrir emociones intensas de miedo, tristeza, etc.
- El 61,11% tuvo ideaciones suicidas.
- El 50% se autolesionó tras estas experiencias.
- E incluso para un 16,67% le condujo a un intento autolítico.

Lo más preocupante es que, ante vivencias tan complejas como estas con un impacto tan profundo sobre su salud física y mental, la mayoría de las personas trans encuestadas manifestaron que sintieron que desde los centros organizadores de estas actividades no se hizo nada y que intentaron lidiar con este asunto por su cuenta. Conducta que desde el cruce de datos se ha identificado que agrava entre un 70% y un 80% la posibilidad de la aparición de conductas lesivas con la salud como autolesiones, ideación/intentos de suicidio o malestar con su identidad de género.

Algo que se une a que el 34,6% de las personas trans encuestadas indican que nunca informaron de la situación que estaban viviendo a ninguna persona, y que en el caso de hacerlo tardaron casi 10 meses en solicitar ayuda (296 días de media).

Por tanto, si ante una tasa tan alta de experiencias transfóbicas en los espacios de educación no formal y con una consecuencias tan graves como las identificadas ante la experiencia de un entorno transexcluyente, las personas trans no perciben que su entorno de personas adultas les puede ser de ayuda, se estará agravando las consecuencias para la salud física y mental de las personas trans más jóvenes que provoca la transfobia social (tanto general como específica de los espacios de educación).

Por tanto, es importante que las personas trans reciban la formación e información, permitiendo esa libertad de expresión de su realidad que hasta el momento se detecta como algo minoritario o excepcional, que se integren en los espacios de educación no formal en condiciones de igualdad y seguridad, facilitando la adopción de medidas preventivas, formativas e informativas a docentes y alumnado. Las personas trans forman parte de esta realidad diversa y compleja. La educación no formal en los contextos de ocio y tiempo libre está para abrir las mentes, para integrar aún más las nociones de igualdad y de descubrimiento de las capacidades. Las personas trans también deben formar parte de esta riqueza.

Como propuesta de desarrollo, habría que plantearse si dentro del marco de las competencias a nivel autonómico habría de revisarse la regulación de las políticas públicas en materia de educación no formal, y más precisamente, en las de ocio y tiempo libre, teniendo en cuenta la importancia de las leyes autonómicas LGTBI, de manera que se integren materias de diversidad sexual, de género y familiar.

Unido a ello, y con la importancia para el desarrollo social y emocional que conlleva este tipo de actividades, es trascendental que personas tituladas en monitoraje, coordinación, dirección de tiempo libre o perfiles profesionales con este enfoque estén formadas en diversidad afectivo-sexual, familiar y de género y esta materia sea abordada en los cursos de capacitación de una manera efectiva, siguiendo la pauta de los derechos humanos en la que debe primar una educación que promueva libre desarrollo de la personalidad, como la capacidad, facultad o potestad que tiene toda persona para adoptar su proyecto de vida y desarrollarse en la sociedad por sí misma,

decidiendo libremente cómo quiere ser y qué quiere ser, sin injerencia ajena ni coacción alguna. Recordar el propio contexto y origen de la Educación No Formal es un preciso ejemplo de cómo ha de ser una herramienta para eliminar cualquier forma de odio y discriminación.

www.felgtb.org



FELGTB

Federación Estatal de Lesbianas,
Gais, Trans y Bisexuales



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL